

Volvió a caer el preso que una vez quiso fugarse vestido de mujer



En setiembre de 2014 un interno del penal San Felipe tuvo un ambicioso plan para fugarse: se colocó una peluca, sombras en los ojos, rubor, labial rojo y ropa de mujer.

Así, intentó salir por la consejería del complejo capitalino, caminando como un visitante más. Sin embargo, no alcanzó la calle porque un penitenciario lo descubrió.

Cuando le sacaron el cabello sintético que llevaba puesto, los guardicárceles constataron que se trataba de **Pablo Daniel Morales Montenegro**, un reo que llevaba sólo 18 días tras las rejas por una causa de encubrimiento agravado. Ya tenía antecedentes por delitos y hasta por otras fugas en cárceles de otra provincia.

Poco más de siete años después, Morales volvió a ser noticia y puso en alerta a detectives mendocinos, ya que en octubre pasado escapó del Complejo de Ejecución Penal de Viedma. Esta vez sin maquillaje ni peluca.

A cinco meses de su nueva evasión carcelaria, policías de la División Búsqueda de Prófugos, de Investigaciones, **lo capturaron la noche del miércoles en Las Heras.**

Los sabuesos mendocinos contaban con el dato de que Morales, de 44 años, podría haber vuelto a territorio mendocino y mediante tareas de campo y vigilancia lo ubicaron en un domicilio de calle Manuel A. Sáez.

Así, pusieron fin a sus días en la clandestinidad y en los próximos días deberá regresar a la prisión patagónica, dónde se encontraba purgando una condena.

“Este lasherino es bueno escapando, pero es malo porque siempre lo han recapturado”, le había señalado un penitenciario mendocino a ***El Sol***, tras el intento de fuga frustrado de 2014. Esta vez, más allá de que se mantuvo prófugo durante cinco meses, la lógica se volvió a cumplir.

Escapador serial

La primera fuga de las nueve fugas que tiene Morales en su historial data del 6 de octubre de 2006, cuando tenía 29 años y se encontraba alojado en la Colonia Penal Unidad 5 de Río Negro, cumpliendo una condena de siete años de encierro por falsificación.

En esa oportunidad, **logró evadir los controles carcelarios junto a otro interno** y la situación sorprendió a las autoridades, ya que tenía buena conducta.

Años más tarde, en octubre de 2013, **fue sindicado como uno de los ideólogos del túnel de 32 metros que se detectó en el Penal II de General Roca**, evitando una fuga masiva de presos. Por eso, Morales fue trasladado a Penal I de Viedma.

En ese complejo no pudo contener su objetivo de regresar a la calle y **se fugó nuevamente en enero de 2014**, mientras purgaba una pena de 16 años por robos.

Tras ser recapturado, lo trasladaron a Mendoza, donde en octubre de ese año protagonizó el intento de fuga vestido de mujer.

Fuente: El Sol